

Informe sobre la República Democrática del Congo

Federación de Comités de Solidaridad con
África Negra - Umoya

umoya@umoya.org
<http://www.umoya.org>



junio de 2005

INDICE

SIGLAS	3
Datos generales.....	4
Las riquezas de la R. D. del Congo.....	4
Mapa de la R. D. del Congo	5
Presentación.....	6
Naciones Unidas.....	7
Síntesis histórica.	9
¿Guerra civil, conflicto étnico o invasión?.....	12
La coartada de Paul Kagame y los Grupos de Expertos de Naciones Unidas.....	14
La situación actual: la solución adoptada es hacer ingobernable el país.....	16
La Misión de Naciones Unidas en el Congo (MONUC).	18
El conflicto de Ruanda.....	20
Los intereses exteriores.....	22
¿Por qué hay una guerra en la R. D. del Congo?	25

SIGLAS

ACNUR Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

RDC (República Democrática del Congo). Antiguamente, en los tiempos de Mobutu, Zaire.

AFDL Alianza de las Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo-Zaire dirigidas por Laurent Desiré Kabila desde finales de 1996 hasta 1997. Tomaron el poder del entonces Zaire en detrimento de Mobutu Sese Seko.

FPR Frente Patriótico Ruandés. Liderado por Paul Kagame, actual Presidente de Ruanda.

RCD-Goma Rassemblement Congolais pour la Démocratie (Reagrupación Congoleña para la Democracia). También llamada **CCD-Goma** (Coalición Congoleña para la Democracia). Movimiento militar gestado por el Gobierno de Ruanda en el este de la R. D. del Congo. Ha actuado en unión al ejército ruandés desde el comienzo de la guerra. Actualmente liderada por Azariyas Rubegeza, Vice-Presidente de la R. D. del Congo.

MLC (Movimiento para la Liberación del Congo). Movimiento militar gestado por el Gobierno de Uganda en el este de la R. D. del Congo. Ha actuado en unión al ejército ugandés desde el comienzo de la guerra. Liderada por Jean Pierre Bemba, actualmente Vice-Presidente de la R. D. del Congo.

UPC (Unión de Patriotas Congoleños), de Thomas Lubanga.

Mai-Mai. Jóvenes congoleños que se unen para luchar contra los invasores.

FARDC (Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo). Actual ejército congoleño constituido por la unión de los principales bandos que han estado enfrentándose en la guerra.

Interhamwe. Milicia de extremistas hutus ruandeses, principales acusados de cometer el genocidio de Ruanda de 1994.

Datos generales.

Nombre: República Democrática del Congo.

Superficie: 2,345 millones de km² (aproximadamente equivalente a la suma de Portugal, España, Francia, Alemania, Suiza, Italia y Polonia).

Tiene frontera con: la República del **Congo**, la República Centroafricana, Sudán, Uganda, Ruanda, Burundi, Tanzania, Zambia y Angola.

Población: 52,4 millones de habitantes (2001).

Capital: Kinshasa (8.000.000 hab.)

Otras ciudades: Lubumbashi (850.000 hab); Mbuji-Mayi (810.000 hab); Kisangani (600.000 hab).

Idioma oficial: Francés.

Religión: Se estima que el 52% de la población es católica, además hay una pequeña comunidad de protestantes. Muchos habitantes siguen las creencias tradicionales del país, preferentemente animistas.

Moneda: El Nuevo Zaire sustituyó al Zaire en octubre de 1993. En julio de 1998 se introdujo el Franco Congoleño (FC).

Geografía: El río **Congo** nace en la meseta de Shaba y representa más de 12.000 km de vías navegables. En su curso se nutre con las aguas de muchos afluentes y lagos, algunos de los cuales como los lagos Tanganica, Mweru, Kivu, Eduardo y Alberto son compartidos con países fronterizos.

Población urbana 30 % del total

Tasa de fecundidad 6,1

Tasa bruta de mortalidad infantil/1000 hab. 129

Esperanza de vida 45 años

Clima: Tropical.

Las riquezas de la R. D. del Congo.

La R. D. del Congo es un país enorme (España, Portugal, Francia, Alemania, Suiza, Italia, Polonia y parte de Rumanía juntas), en el centro del África Negra, con frontera a 9 países vecinos.

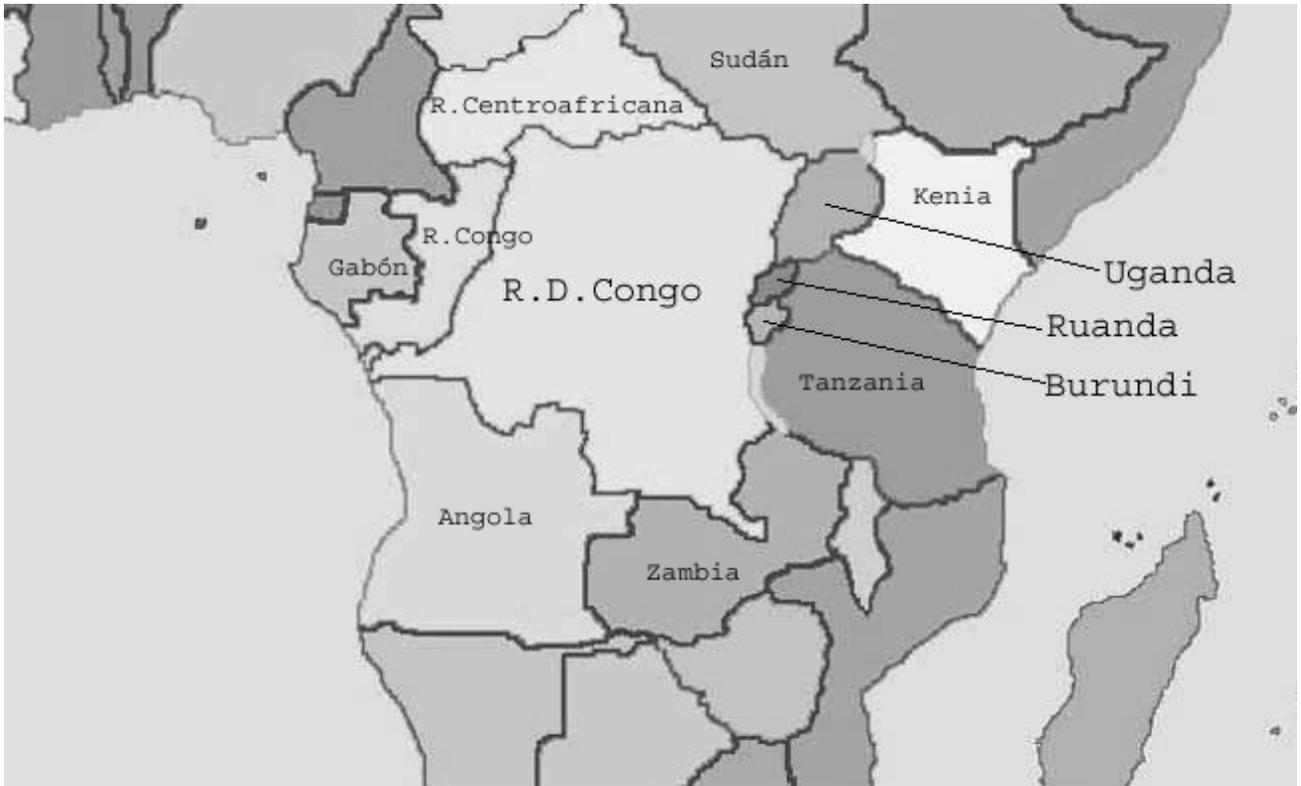
Por otra parte el río Congo posee entre el 40% y el 50% del agua de toda África, con la importancia que esto supone a corto y largo plazo. En algunas zonas el río Congo llega a tener más de 15 Km. de ancho.

La presa hidroeléctrica de Inga, si tuviera construidas todas sus fases, produciría la electricidad suficiente como para abastecer al cono sur de África. Con varias centrales hidroeléctricas en el río Congo se podría abastecer de electricidad a toda África.

Además el este del Congo es una zona extraordinariamente rica en recursos minerales, en cantidades a veces sin igual en el planeta: oro y diamantes en cantidades exuberantes. Las reservas de coltán y casiterita más importantes del mundo imprescindibles para la microelectrónica y la tecnología espacial entre otras. Petróleo aún virgen en el noreste, gas natural del lago Kivu, uranio, cobre (segundo en importancia tras Chile), cobalto (las mayores reservas del planeta), abundancia de minerales raros (germanio, euripio, niobio, thorio...).

Todo esto hace que la R. D. del Congo sea un país de especial importancia para el futuro de África.

Mapa de la R. D. del Congo



Presentación.

En la República Democrática del Congo se está viviendo quizás el conflicto armado, si atendemos al número de muertos, más grave tras la segunda guerra mundial. Un conflicto que tiene su origen en agosto de 1998 sobre el que Naciones Unidas¹ en su informe S/2002/1146 de 16 de octubre de 2002 (cuatro años después) dice: ” *Para los más de 20 millones de personas que viven en las cinco provincias de la región oriental de la República Democrática del Congo, el número de defunciones directamente atribuibles a la ocupación de Ruanda y Uganda puede estimarse entre 3 y 3,5 millones de personas.*”

Sin embargo, un genocidio de tales proporciones permanece prácticamente sin cobertura en los medios de información. ¿Qué ocurre con este conflicto para que se le mantenga oculto?

Si atendemos a las actuaciones de los países que manejan los hilos de la política internacional parece como si se hubiera acorralado al gobierno de la R. D. del Congo y se hubiera concedido un estado de total impunidad a aquellos que están agrediendo a la población civil, produciendo matanzas, robando los alimentos casa por casa usando el hambre como arma de guerra, violando sistemáticamente a miles y miles de mujeres, usando a la gente como esclava en las minas... incluso cometiendo actos de canibalismo. ¿Cómo si no se puede entender que a pesar de esta barbarie los Presidentes de los países agresores, en Ruanda Paul Kagame y en Uganda Yoweri Museveni, mantengan un buen prestigio y no hayan recibido sanciones, ni una presión fuerte por parte de la comunidad internacional?

Por otra parte observando detenidamente las actuaciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas puede apreciarse que sus actos han favorecido demasiadas veces a los agresores, por lo que más que casualidad parece intencionalidad. Intencionalidad debida a la presencia de EEUU en el Consejo de Seguridad como miembro permanente, a nuestro modo de ver.

¿Por qué este cebarse cruelmente sobre las víctimas? ¿Qué ha hecho este gran pueblo para merecer este suplicio? ¿Es un castigo ejemplar? ¿Cómo es posible que la prensa no informe de este genocidio, semejante al holocausto judío producido por los nazis?

¹ Todos los informes de Naciones Unidas pueden obtenerse en castellano de <http://www.un.org/spanish/documents/index.html> en la sección llamada Consejo de Seguridad; en inglés de <http://www.un.org/documents/> en la sección llamada Security Council; en francés de <http://www.un.org/french/documents/> en la sección llamada Conseil se Sécurité.

Naciones Unidas

La Organización de Naciones Unidas tiene como función principal trabajar para que cesen las guerras en nuestro planeta. Y es el Consejo de Seguridad quien ha de poner los medios para llevar a cabo este objetivo. Sin embargo este Consejo de Seguridad está teniendo una actuación ciertamente extraña en este conflicto.

Naciones Unidas publica múltiples informes en donde se reconoce que estamos ante un conflicto de proporciones descomunales. Veamos algunos ejemplos de lo redactado en sus informes.

En el informe S/2002/1146 de 16 de octubre de 2002 -párrafo 96- se dice: “... *más de 3,5 millones de personas habrían muerto desde el comienzo de la guerra hasta septiembre de 2002. Estas muertes son el resultado directo de la ocupación por Rwanda y Uganda... No sería de extrañar que en las zonas más afectadas por el conflicto se registrara una tasa de mortalidad de niños menores de 5 años del 35%.*”

Respecto a la violación de los derechos humanos en el informe S/2000/330 de 18 de abril de 2000 -párrafo 55- se dice: “*Siguen recibándose informaciones sobre matanzas, ejecuciones, detenciones arbitrarias, encarcelamientos ilegales, torturas y tratos inhumanos y degradantes...*”

Una de las consecuencias de la guerra es la escasez de alimentos. En el informe S/2000/566 de 12 de junio de 2000 -párrafo 38-, se dice: “*Se calcula que el número de habitantes de la República Democrática del Congo que necesita alimentos perentoriamente es de 16 millones, lo que equivale, aproximadamente, al 33% de la población del país.*”

En el informe S/2001/572 de 8 de junio de 2001 -párrafos 60 y 61- se hace mención a un estudio publicado por Internacional Rescue Committee el 8 de mayo de 2001. Dice: “... *el informe actual indica que la mayoría abrumadora de muertes se debían a enfermedades y malnutrición, efectos secundarios de una guerra que ha hecho estragos en el sistema de salud del país y en la economía. Los combates e inseguridad continua han obligado a huir a centenares de miles de personas a los bosques y a la selva donde no disponen de alimentos, medicinas o refugios. Por otra parte, las organizaciones de ayuda no han podido tener acceso a las zonas afectadas por la guerra por razones de inseguridad.*” Y luego “... *debido a las hostilidades era menor el número de muertes (350.000 en 33 meses) directamente atribuibles a la violencia. Aun así, según el director del estudio, una de cada ocho familias objeto de la encuesta habían experimentado muertes violentas de algún miembro de la familia durante este período... En dos de los distritos objeto de la encuesta, Moba y Kalemie, se estimaba que el 75% de los niños nacidos durante el conflicto habían muerto o se esperaba que muriesen antes de cumplir los dos años.*”

Ciertamente para que un 75% de los niños menores de 2 años muera a causa de la guerra eso significa que la guerra está siendo especialmente cruel. Se reconoce que son muchos menos los muertos por acción violenta directa que por hambre o enfermedad, pero la cifra de 350.000 es enorme (unas 10.000 personas asesinadas al mes) y da que pensar. Si tantas personas han muerto en actos violentos -asesinadas por unos y otros bandos militares- significa que hay una situación de violación de los derechos humanos, acoso, tortura, detenciones arbitrarias... extrema.

¿Qué ha hecho el Consejo de Seguridad de la ONU?

Estos son algunos de los muchos ejemplos que muestran que Naciones Unidas conoce la situación por la que está pasando la población de la R. D. del Congo. Se trata pues de un país en agonía. Y ¿qué ha hecho en este período para acabar con esta situación límite?

En su modo de funcionar mantiene un Consejo de Seguridad que es quien realmente gobierna la organización. ¿Qué ha hecho el Consejo de Seguridad de N.U. para que acabe esta guerra?

El conflicto empezó el 2 de agosto de 1998, pero no es hasta el 9 de abril de 1999 cuando emite por primera vez una resolución relativa a esta guerra -S/RES/1234 (1999).- Es decir mientras miles y miles de congoleños están siendo asesinados, torturados, perseguidos, la gente muere de hambre, sus casas son quemadas, las mujeres violadas, muchos niños raptados para convertirlos en soldados... deja pasar 8 meses en esta situación límite antes de tomar alguna medida. ¿Y qué medidas toma? Pues pedir que quienes están haciendo esto dejen de hacerlo. He aquí un extracto de esta resolución:

“

1. *Reafirma la obligación de todos los Estados de respetar la integridad territorial, la independencia política y la soberanía nacional...*
2. *Deplora que prosigan los combates y la presencia de fuerzas extranjeras en la República Democrática del Congo de manera incompatible con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y exhorta a esos Estados a que cese la presencia de dichas fuerzas no solicitadas y a que tomen medidas inmediatas a tal fin;*
3. *Exige la cesación inmediata de las hostilidades;...*

”

Y continúa condenando, instando, exhortando, expresando, reafirmando que... pero no decide actuar, sancionar, ni tomar medidas de presión sobre los Gobiernos de Ruanda, Uganda y Burundi que han invadido la R. D. del Congo. De hecho, en esta resolución se habla de “*presencia de fuerzas extranjeras*” pero no habla claramente de estos tres países agresores. Parece que necesita más de ocho meses para entender que tres países vecinos han invadido el Congo. Y eso que desde numerosas organizaciones sociales europeas y congoleñas estuvo recibiendo en estos meses el señor Kofi Annan, Secretario General de NU, múltiples cartas e informes explicando estos hechos y describiendo claramente la agresión de estos países. Es el 16 de junio de 2000 -casi dos años después-, en la resolución 1304 (documento S/RES/1304 (2000)), en donde por fin el Consejo de Seguridad reconoce explícitamente la presencia de tropas de Ruanda y Uganda en la R. D. del Congo y pide por primera vez sus retiradas (sin tomar medidas coactivas, curiosamente).

¿A qué se debe esta reticencia del Consejo de Seguridad a reconocer primero la existencia de la guerra y luego a identificar a los países agresores?

Se puede observar que el más perjudicado en este actuar parsimonioso del Consejo de Seguridad es el Congo, concretamente su población. Y quien más se beneficia de ello son los países agresores, más concretamente los dirigentes de estos países -que no su población- pues en vez de recibir presiones y sanciones internacionales por las matanzas que están haciendo sus soldados se mantienen “limpios de toda acusación”.

¿A qué se debe que el Consejo de Seguridad decida sacrificar a un pueblo en beneficio de unos dirigentes que están causando un genocidio en otro país? Pensamos que no es un actuar casual sino intencionado. Creemos que al actuar tan lentamente el Consejo de Seguridad, se beneficiaba el

avance de las tropas ugandeses y ruandesas, por otra parte fieles aliados de EEUU en la zona. Y que por tanto, EEUU utilizó el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para que internacionalmente no se hiciera nada, pues sus aliados estaban ganando terreno en estos inicios de la guerra.

Síntesis histórica.

De Mobutu a Laurent D. Kabila.

Desde 1965 Mobutu Sese Seko preside el Congo y le pone por nombre República de Zaire. Mobutu se caracteriza por imponer una dictadura férrea y cruel. El pueblo pasa hambre y Mobutu se convierte en uno de los multimillonarios más ricos del mundo, pues los beneficios de las compañías mineras se quedan en sus manos y en las de todo su séquito de funcionarios y cargos corruptos.

A finales de 1996 Laurent D. Kabila comienza una guerra contra Mobutu. Kabila no posee ejército propio, los soldados que le apoyan provienen de los ejércitos ugandés y ruandés; el Gobierno de Estados Unidos² apoya esta operación. Kabila, a cambio de este apoyo, firma importantes contratos de concesiones mineras con empresas norteamericanas³. Y el Presidente de Ruanda, Paul Kagame, ve cómo puede tener al frente del país vecino un aliado que pueda ceder en sus pretensiones de anexionarse el Kivu (región del este del Congo con gran riqueza minera). Kabila obtiene el poder con relativa facilidad en la primavera de 1997 pues el ejército de Mobutu apenas opone resistencia: se trata de un ejército desmembrado y cuyos soldados en los últimos tiempos ya no cobraban el sueldo. Kabila, al tomar el poder, rebautiza el país con el nombre de República Democrática del Congo.

Kabila entra en conflicto con sus aliados.

Transcurren los meses y Kabila no es fiel en el cumplimiento de los contratos firmados con los norteamericanos y quiere negociar de nuevo las concesiones mineras. Por otra parte los primeros viajes suyos son a China, Cuba y Libia, en vez de a EE.UU. También despide a la cúspide ugandesa y ruandesa que le han acompañado hasta el poder y que aún permanecen junto a él. Éstos se niegan a marcharse y a continuación intentan asesinarlo y dar un golpe de estado. El apoyo que Kabila recibe, principalmente de Zimbabwe y Angola, evita su caída.

Comienza la invasión del Congo y se crean los principales grupos “rebeldes”.

En agosto de 1998 los ejércitos de Ruanda, Uganda y Burundi empiezan a invadir el este del Congo, la zona en donde está acumulada toda la riqueza minera. Por otra parte los Gobiernos de Uganda y Ruanda financian algunos movimientos de rebeldes congoleños para legitimar su invasión y que parezca una guerra civil o interna. Los dos grupos principales son el **MLC** (Movimiento de Liberación del Congo de **Jean Pierre Bemba** y vinculada al Gobierno de Uganda) y el **RCD-**

² En los años previos al ataque de Kabila Estados Unidos entregó a Uganda una ayuda económica equivalente a la de los 27 años precedentes. Por otra parte Estados Unidos es el principal proveedor de armas de Uganda. En diversas poblaciones de Uganda y Ruanda, y con cierta anterioridad a los ataques, militares ruandeses y ugandeses recibieron adiestramiento por parte de militares estadounidenses. Véase Remigius Kintu, “Terreur incognito: la conspiration des E.U. derriere les guerres de Museveni” ; Maryland.

³ Por ejemplo la compañía Barrica Gold obtuvo una importante concesión. En esta empresa George Bush, expresidente de los Estados Unidos y exdirector de la CIA, es un miembro de su Consejo de Administración; y el Presidente de la empresa es Brian Mulroneey, expresidente ministro de Canadá.

Goma o CCD-Goma (Reagrupación Congoleña para la Democracia, de **Azarías Ruberwa**, vinculada al Gobierno de Ruanda).

Dado que el ejército congoleño apenas si existe el avance de las tropas invasoras es rápido. En respuesta a esta agresión se forman los grupos **mai-mai**: la resistencia popular constituida por hombres y jóvenes congoleños que se enfrentan a los agresores.

Comienza el saqueo y las matanzas.

Ruanda y Uganda comienzan a exportar inmensas cantidades de oro, coltán, casiterita y diamantes (aún cuando bajo su suelo no exista alguno de ellos). Con la venta de estos productos estos Gobiernos obtienen el dinero preciso para financiar a sus tropas y comprar las armas y municiones necesarias para seguir con la invasión. Más de la tercera parte del territorio congoleño llega a estar invadida.

Los invasores y sus movimientos aliados destacan por un acoso continuo a la población congoleña y la violación de los derechos humanos. Aldeas enteras son quemadas. Los militares de uno u otro bando roban continuamente la comida y todo lo que tenga algún valor. La gente ya no cultiva, pues las cosechas se las quedan los diferentes bandos armados. El acoso es continuo. La situación de salir huyendo a donde sea, frecuente. Los asesinatos, las matanzas en masa, las violaciones a las mujeres... Las muertes por hambre, por enfermedades derivadas de la malnutrición o que podrían haber sido curadas fácilmente con medicinas, se cuentan por miles. Se estima que como consecuencia de la invasión han muerto, hasta la fecha, unos 4 millones de congoleños, casi todos ellos civiles⁴.

Asesinato de L. D. Kabila y toma de poder de su hijo Joseph Kabila.

En 2001 es asesinado L. D. Kabila y se pone en el poder a su hijo, Joseph Kabila. Curiosamente el asesinato casi coincide con la fecha de la muerte de Patrice Lumumba ¿Acaso para dar a entender que quien siga los pasos de Lumumba morirá como murió Lumumba?

Los Grupos de Expertos de la ONU.

A partir del año 2001 la ONU envió a la zona un “Grupo de Expertos” para que analizara la situación. Éstos realizaron varios informes⁵ de gran interés donde proponían medidas para acabar con la guerra. Algunas de estas medidas son: decretar un embargo de armas en la zona, decretar un embargo a las importaciones y exportaciones de oro, diamante y coltán sobre los países invasores sancionando tanto a los países como a las empresas que incumplieran con el embargo; la congelación de los activos financieros de los movimientos rebeldes (aliados de los países invasores) y sus líderes; que se estableciera un proceso de certificación de origen del diamante, oro y coltán.

⁴ En el informe S/2002/1146 de 16 de **octubre de 2002** de Naciones Unidas, al final del párrafo 131 se dice: “Para los más de 20 millones de personas que viven en las cinco provincias de la región oriental de la República Democrática del Congo, el número de defunciones directamente atribuibles a la ocupación de Ruanda y Uganda puede estimarse entre 3 y 3,5 millones de personas.” Obsérvese que es un informe de octubre de 2002.

⁵ El 12 de abril de 2001 el S/2001/357; el 13 de noviembre de 2001 el S/2001/1072; el 16 de octubre de 2002 el S/2002/1146; y el 23 de octubre de 2003 el S/2003/1027. En ellos se puede obtener una información detallada de datos referentes a esta invasión, al saqueo de las tropas invasoras, de la implicación en el conflicto de redes internacionales ilegales vinculadas a la corrupción, al tráfico de armas, a la falsificación de billetes e incluso redes terroristas.

Pero ni los gobiernos de EEUU, ni de la Unión Europea han mostrado una voluntad política real para acabar con el conflicto en detrimento de sus intereses particulares, pues en estos informes se nombran importantes compañías europeas y americanas que se están beneficiando del saqueo de las riquezas del Congo. Por ello en el seno del Consejo de Seguridad no se llega a un acuerdo para adoptar las anteriores medidas.

Los acuerdos de Paz.

Finalmente, después de 4 años de invasión, en diciembre de 2002 se firma el Acuerdo Global e Inclusivo, y el propio Presidente de Ruanda, ante una Asamblea de la ONU se comprometió a retirar sus tropas de territorio congoleño en poco tiempo.

La idea eje de estos acuerdos es repartir el poder en la R. D. del Congo creando un nuevo Gobierno de Transición constituido por el Presidente Kabila y 4 Vicepresidentes (entre los que estarían los miembros de los principales grupos beligerantes). A continuación se procedería con la unificación de tropas para constituir un único ejército nacional.

Estas medidas hicieron efecto sobre la retirada de las tropas invasoras, pero sin embargo buena parte de las zonas invadidas permanecen aún hoy, de hecho, ocupadas encubiertamente por los mismos actores.

La ONU decreta un embargo de armas.

En la resolución S/RES/1493 de 28 de julio de 2003 se decretó, por fin tras 5 años de guerra, un embargo de armas en la zona, paradójicamente incluyendo al propio país invadido, la República Democrática del Congo. Además los cascos azules de la Misión de Naciones Unidas (MONUC) encargada de velar su cumplimiento y defender al sufrido pueblo congoleño, ha sido fuertemente criticada por múltiples organizaciones locales de defensa de derechos humanos por su inoperancia. Y debido a ciertas “casualidades”, le acusan, incluso, de su presumible complicidad con los agresores, en concreto con la facción RCD-Goma y el ejército de Ruanda. Se sitúan estos hechos en los momentos en que al mando de la MONUC está William L. Swing, de nacionalidad estadounidense.

Ciertamente la actuación que la comunidad internacional y su órgano más representativo, las Naciones Unidas, está teniendo en este conflicto es lamentable. Parece ser como si priorizara los intereses de unas pocas potencias sobre el control de materias primas por encima de la vida de los propios congoleños.

La transición hacia las elecciones de 2005.

El proceso de Transición ha de acabar el 30 de junio de 2005 con la celebración de elecciones para elegir un nuevo Presidente. Sin embargo parece imposible pueda cumplirse esta fecha y está previsto que se pueda prorrogar hasta el 31 de diciembre de 2005.

El efecto de meter en un mismo recinto tanto al gobernante como a aquellos que le han hecho una guerra a muerte está produciendo un clima de mutua desconfianza. Desconfianza afianzada por varios intentos de golpe de estado y por la toma de Bukavu (del RCD-Goma apoyado por el ejército ruandés) a lo largo de los primeros meses de 2004. Luego, a finales de 2004, el ejército de Ruanda comenzó una nueva invasión del territorio congoleño que cesó poco después debido a la presión

internacional. No obstante la sociedad civil del este del Congo denuncia la actual presencia de entre 10.000 y 15.000 soldados ruandeses en la frontera.

¿Guerra civil, conflicto étnico o invasión?

Los Gobiernos de Uganda y Ruanda intentaron desde un principio camuflar su invasión para que internacionalmente no se les acusase. Para ello gestaron la creación de varios grupos de “rebeldes” congoleños –entre los que se hallaban antiguos mobutistas-. De esta manera podrían declarar que sus tropas no estaban presentes en territorio congoleño sino que la guerra en el Congo se trataba de una guerra civil entre congoleños. Los grupos más importantes son el Movimiento de Liberación del Congo (MLC), de Jean Pierre Bemba; la Reagrupación Congoleña para la Democracia (RCD o **RCD-Goma**, también llamada Coalición Congoleña para la Democracia –CCD o **CCD-Goma**-), de Azarías Ruberwa; y la Unión de Patriotas Congoleños (UPC), de Thomas Lubanga. Había y hay bastantes más grupos, y con una evolución compleja de uniones y separaciones y cambio de líderes entre ellos, por ello lo simplificamos. El MLC es aliado del Gobierno de Uganda, el RCD-Goma del de Ruanda y la UPC inicialmente estaba vinculada al de Uganda pero se ha mostrado cercana al de Ruanda en otras etapas.

La vinculación entre estos grupos rebeldes con los Gobiernos de Uganda y Ruanda es conocida hace tiempo. Por ejemplo, en el primer informe del Grupo de Expertos, el S/2001/357 -párrafo 33- al hablar cómo se saqueaba el coltán del Congo, se dice: “... Desde fines de noviembre de 1998, las fuerzas rwandesas y sus aliados de la CCD organizaron el transporte de ese mineral a Kigali...” Más adelante expone un ejemplo de cómo operaban conjuntamente -párrafo 37-: “... Un desertor de la CCD que había participado en algunos saqueos declaró al Grupo de Expertos que los soldados ruandeses se dirigían sistemáticamente a los bancos locales tan pronto como conquistaban una ciudad. En muchos casos, utilizaban a los soldados de la CCD para recoger el dinero, mientras que los que estaban armados rodeaban el banco. Por ejemplo, el Banco Kisangani, sucursal del banco central, recibió una visita de personal de la CCD acompañado de soldados ruandeses...”

Los métodos usados por estos y otros grupos “rebeldes” no distan mucho de los usados por las tropas de Ruanda y Uganda. Los autores de este genocidio son en conjunto todos ellos. Veamos algunas citas en informes de Naciones Unidas.

En el documento S/2003/216 de 24 de febrero de 2003, se recoge un informe que presentó al Consejo de Seguridad el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. En él -párrafo 4- se dice: “La MONUC, el ACNUDH y la Relatora Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo han documentado que se siguen cometiendo en el país violaciones masivas de los derechos humanos, especialmente en las zonas controladas por los rebeldes de la Coalición Congoleña para la Democracia-Goma (CCD-Goma), el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC) y la Unión de Patriotas Congoleños (UPC).”

Luego concreta más -en el párrafo 19- “Las víctimas informaron de varios casos de mutilación, seguidos de actos de canibalismo. El equipo especial de investigaciones entrevistó en Beni, Butembo, Mangina, Oicha y Erengeti a más de 500 desplazados internos. Según los testimonios, las violaciones más comunes de los derechos humanos fueron ejecuciones arbitrarias (220), violaciones (95), desapariciones forzadas (122) y personas desaparecidas, en particular niños (102), tortura y malos tratos (32) y más de 100 casos de secuestro de personas utilizadas para trabajos forzados...” Téngase en cuenta que esta cita se refiere a lo ocurrido en tres meses (de octubre a diciembre de 2002) y sólo en una zona concreta.

En el párrafo 21 aclara más la situación: *“El nombre de la operación militar prevista fue “destrucción total” (“effacer le tableau”). Presuntamente, su propósito era que las fuerzas del MLC/CCD-N fueran de aldea en aldea destruyendo todo lo que cayera en sus manos. Aparentemente se observó a algunos soldados que vestían una camiseta que tenía impresa la frase “destrucción total”, lo que sugiere todavía más que la naturaleza de la operación fue premeditada cuidadosamente. Los soldados de esa fuerza confirmaron que habían sido enviados por Jean-Pierre Bemba (MLC) y Roger Lumbala (CCD-N). La fuerza estaba integrada por una combinación de ex soldados de las Fuerzas Armadas Rwandesas oriundos de Equateur, que sólo hablaban lingala, y otros reclutas provenientes esencialmente de Isiro y en menor número de Ituri (aunque se pudo identificar a algunos soldados que hablaban ugandés y portugués). También había otros tres subgrupos, que se llamaban a sí mismos Rayo, Dragón y Tigre. Los llamados “destructores” habían recibido la orden de atacar en el doble eje de las ciudades de Mambasa y Erengeti, a fin de reagruparse en Beni y capturar todo el territorio controlado por la CCD-ML.”*

Más tarde llega a unas interesantes y lógicas conclusiones: *“De la información que he presentado, se observa que en la República Democrática del Congo se siguen cometiendo con impunidad violaciones generalizadas de los derechos humanos. Seguirá siendo necesario que el Consejo de Seguridad ejerza toda la presión posible sobre el Gobierno y los demás beligerantes y quienes les apoyan en el extranjero, especialmente Rwanda y Uganda, para poner fin de inmediato a las violaciones de los derechos humanos y la cultura de impunidad y proteger activamente a la población civil en las zonas que se encuentran bajo su influencia y control. Insto al Consejo de Seguridad a que active los medios para hacer comparecer ante la justicia a los responsables. Algunas de las personas cuyos nombres se mencionan en el presente informe han sido ascendidas a una categoría superior por la CCD-Goma, en anticipación a la reunificación de las Fuerzas Armadas Congoleñas. Otros oficiales, en particular del MLC y de las fuerzas gubernamentales, también han sido nombrados en el presente informe. Se debe tratar de impedir su integración a los procesos posteriores a Pretoria hasta que su situación se haya aclarado mediante un proceso judicial o una investigación creíble. Se debe considerar que todos los comandantes son responsables de las violaciones graves cometidas por los combatientes que se encuentran bajo su control. Se deberá considerar seriamente la posibilidad de establecer una comisión internacional de investigación a fin de examinar las violaciones graves de los derechos humanos cometidas por todas las partes.”*

La demanda de que se investiguen quienes son los responsables del genocidio y que se les lleve ante los tribunales parece la conclusión más lógica y además algo que el Consejo de Seguridad debería haber hecho desde el principio. Este informe es del año 2003, con cinco años de guerra y varios millones de muertos. ¿Cómo es posible que deje pasar tanto tiempo y tantos muertos, y no haya intentado siquiera formar un tribunal para juzgar a los responsables de este crimen contra la humanidad? Los últimos responsables, por lo menos así se puede deducir por lógica, han de ser los Presidentes de Ruanda, Uganda, Burundi y los líderes de los grupos rebeldes. Luego estarían los otros mandos de estos ejércitos y soldados concretos que hayan destacado por su crueldad. Además sería importante que se investigaran los actos de todos los grupos armados implicados en el conflicto, a fin de aclarar responsabilidades.

Finalmente se han creado algunos órganos que estudian estos actos como la Corte Penal Internacional, el Observatorio Nacional de Derechos Humanos y la Comisión de la Verdad y la Reconciliación.

Es de destacar que hay muchas más citas en otros muchos informes de Naciones Unidas -y muy anteriores a este- en donde se establece claramente que los líderes del MLC y RCD-Goma son responsables de este genocidio y de actos concretos de torturas y asesinatos indiscriminados así como su vinculación clara con los Gobiernos de Uganda y Ruanda.

Ciertamente, el Consejo de Seguridad decretó en la resolución S/RES/1493, de 28 de julio de 2003, un embargo de armas en la zona, ¡pero incluyendo al propio país agredido: la R. D. del Congo! Y nos consta, por diversos informes de grupos de la sociedad civil congoleña, que el embargo apenas se está haciendo efectivo sobre los agresores, incluso en algunos casos diversos grupos de la sociedad civil congoleña han acusado a los cascos azules de la MONUC (Misión de Naciones Unidas en el Congo) de negarse a inspeccionar ciertos lugares en donde ellos sospechaban (o habían descubierto) que los ruandeses estaban ocultando armamento para transferirlo al RCD-Goma. Se dan estas circunstancias en momentos en que al mando de la MONUC está el señor Williams Lacy Swing, diplomático de los EEUU. ¿Casualidad?

La coartada de Paul Kagame y los Grupos de Expertos de Naciones Unidas.

La justificación de Kagame: los interhamwe.

Las declaraciones del Sr. Paul Kagame, Presidente de Ruanda, desde el inicio de la guerra hasta hoy día han girado siempre sobre la misma justificación. Según él está justificada la presencia de su ejército en el este de la R. D. del Congo porque allí (en la zona de frontera con Ruanda) hay presentes numerosos grupos armados de rebeldes ruandeses que planifican lanzar una ofensiva militar contra su régimen a fin de conquistar el poder en Ruanda. Y principalmente porque entre estos grupos guerrilleros se encuentran los *interhamwe*, los principales acusados de masacres en el genocidio de Ruanda de 1994. Así pues, para Paul Kagame y en lo que a sus tropas se refiere, se trata de un enfrentamiento entre ruandeses en territorio congoleño.

Las declaraciones del Sr. Paul Kagame no responden sin embargo a ciertas cuestiones. ¿Cómo es posible entonces que tras varios años manteniendo miles de soldados en el Congo hayan capturado muy pocos interhamwe? ¿Qué justifica que sus soldados hayan violado mujeres congoleñas y asesinado y torturado a miles de congoleños? ¿Qué justifica que sus tropas, en vez de perseguir interhamwes vayan directamente a las zonas donde están las minas de oro, diamantes y coltán, y tomen posesión de ellas? ¿Qué justifica que sus soldados roben sistemáticamente toda la comida en poblados enteros dejando a sus habitantes sin alimento durante largos períodos de tiempo?

Los soldados ruandeses no persiguen a los interhamwe en el Congo.

El 12 de abril de 2001 se publicó un informe -el S/2001/357- de un Grupo de Expertos que Naciones Unidas envió al Congo para que estudiara lo que estaba pasando. Veamos algunas cosas que se dicen este informe respecto a este tema. En el párrafo 32 se recoge: “... *soldados de Burundi, de Rwanda, de Uganda y/o de la CCD, al mando de un oficial, visitaban granjas, instalaciones de almacenamiento, fábricas y bancos y exigían que los jefes abriesen las cajas fuertes y las puertas. Después se ordenaba a los soldados que cargasen en vehículos los productos que interesaban. El Grupo de Expertos recibió numerosos testimonios y denuncias por traslado ilegal de productos efectuada por los ejércitos de Rwanda o de Uganda y por sus aliados locales de la CCD.*” En el párrafo 43: “*Los saqueos de fábricas, de existencias y de propiedades privadas eran no sólo actos*

de soldados aislados sino actos alentados, y a veces organizados y coordinados, por los mandos superiores de los ejércitos tanto de Rwanda como de Uganda.”

El saqueo de las riquezas del Congo.

Más adelante compara las exportaciones oficiales de oro, diamantes, niobio, coltán y casiterita de Uganda, Ruanda y Burundi antes de la guerra y durante la misma. El apartado F del capítulo II está dedicado a esto.

A través de varias tablas y gráficos obtenidos con los datos oficiales proporcionados por las autoridades ugandeses se observa:

- ? Que las exportaciones oficiales de oro en Uganda han aumentado considerablemente desde que empezó la guerra. Incluso se observa que Uganda está exportando más oro que el que sus minas producen (párrafos 95 a 97).
- ? Que Uganda no tiene producción de diamantes conocida (es decir, minas de diamantes en su territorio) y sin embargo, y coincidiendo con la guerra, está exportando importantes cantidades de los mismos (párrafo 98).

Respecto a Ruanda y Burundi el estudio llega a unas conclusiones similares: que las tropas invasoras se están dedicando a un saqueo masivo de las riquezas de la R. D. del Congo.

Ya en el párrafo 4, al inicio del informe, se decía: *“La explotación ilegal de los recursos minerales y forestales de la República Democrática del Congo está teniendo lugar a un ritmo alarmante.”* Lo del “ritmo alarmante” podría quizás entenderse como el afanamiento que mantiene un ladrón al entrar a robar en casa ajena. No sabe cuánto tiempo va a permanecer allí. Su afán se centra en coger lo más posible y de más valor mientras permanezca en la casa. Y si la casa está habitada, el crear un clima de terror en sus habitantes favorece el saqueo. Y ciertamente no han faltado ni faltan testimonios de asesinatos, torturas, violaciones, encarcelamientos arbitrarios, robos... que han creado un clima de terror.

¿Qué hizo el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional?

¿Qué resoluciones adoptó el Consejo de Seguridad tras este informe? ¿Qué países adoptaron sanciones económicas o medidas de presión efectivas sobre los Gobiernos de Uganda, Ruanda y Burundi para que abandonaran el territorio congoleños y cesara tanta muerte? ¿Qué país sancionó o abrió una investigación sobre personas o empresas europeas y norteamericanas que eran mencionadas en este informe como implicadas en el tráfico ilegal de los recursos saqueados en la R. D. del Congo? Esto nos lleva a pensar que por encima de las vidas de las personas han prevalecido en esta guerra los intereses estratégicos y económicos de aquellos países -africanos y sus aliados occidentales- implicados en la misma.

El coltán.

Quizás otro aspecto a tener en cuenta sea el caso del coltán y la casiterita, fuentes de las que se obtiene el tantalio (el coltán es más apreciado). El tantalio es necesario para, entre otras cosas, la industria microelectrónica, y más concretamente para la fabricación de teléfonos móviles. La invasión del Congo coincide con el boom de la fabricación de teléfonos móviles. Y en el este de la R. D. del Congo -parece ser- se hallan las mayores reservas del planeta de coltán. A través de, principalmente, Ruanda empezaron a salir grandes cantidades de coltán desde el comienzo de la invasión. La mayor parte por el mercado ilegal, evidentemente. En estos momentos en que la

demanda de coltán era (y sigue siendo) muy elevada, los mercados internacionales habrían soportado difícilmente que Ruanda y Uganda hubieran dejado de suministrar ese coltán y esa casiterita robados. Las pérdidas para todas las empresas vinculadas a la fabricación, suministro, venta y uso de teléfonos móviles habrían sufrido enormes pérdidas, incluidas las compañías telefónicas. ¿Quién se habría atrevido a cerrar el grifo del coltán hasta que el conflicto se solucionase? Así pues, parece ser como si a nivel internacional se optara por el sacrificio de un pueblo -y silenciar su agonía- por salvar otros intereses. De ahí que este sea un conflicto apenas conocido a pesar de su envergadura.

Las propuestas del Grupo de Expertos.

El Grupo de Expertos por el contrario, proponía hacer un embargo internacional del oro, diamantes, coltán, casiterita y otros productos valiosos que ilegalmente estaban saliendo del Congo a través de los países invasores, y defendía esta idea con una interesante argumentación que daba a entender que con esa y otras medidas se frenaría la guerra y se establecerían condiciones más propicias para la retirada de las tropas invasoras. Sin embargo el Consejo de Seguridad parece ser que no quiso tener en cuenta su lista de recomendaciones... ¿Quizás porque podrían servir para frenar el conflicto?

Por último recomendamos la lectura del capítulo denominado “Suplicios de Tántalo para los teléfonos móviles” de *El libro negro de las marcas*, de Klaus Werner y Hans Weiss, Editorial Debate. Este capítulo estudia en profundidad los mecanismos que utiliza la multinacional Bayer para obtener coltán del Congo a través del mercado ilegal. También recomendamos el resto de informes de los Grupos de Expertos de Naciones Unidas sobre la explotación ilegal de los recursos naturales de la R. D. del Congo:

- ? S/2001/1072 del 13 de noviembre de 2001.
- ? S/2002/1146 del 16 de octubre de 2002.
- ? S/2003/1027 del 23 de octubre de 2003.

La situación actual: la solución adoptada es hacer ingobernable el país.

Los acuerdos de paz.

Desde el inicio de la guerra, en agosto de 1998, la ONU ha puesto sus esfuerzos en sentar en una misma mesa a los diferentes implicados en este conflicto a fin de llegar a un alto el fuego respetado por todas las partes. Distintas iniciativas se han llevado a cabo:

- ? El Acuerdo de Lusaka
- ? El Acta final de Sun City,
- ? El Acuerdo de Pretoria entre la RD Congo y Ruanda,
- ? El Acuerdo de Luanda entre la RD Congo y Uganda,
- ? Planes de no intervención de Harare et de Kampala,

Finalmente, el Acuerdo Global e Inclusivo, de 17 de diciembre de 2002, fue el definitivo. Oficialmente la guerra terminaba. Los principales grupos rebeldes y las tropas de Uganda, Burundi y Ruanda abandonarían el suelo congoleño. No obstante, testimonios de la sociedad civil congoleña

afirman que las tropas ruandesas no llegaron nunca a salir del todo del Congo. Siguieron presentes, parte de la tropa, camuflados de civiles e integrándose en el RCD-Goma.

El Gobierno de Transición.

Como resultado de estos acuerdos de paz se constituyó un Gobierno de Transición que dirigiría el país durante un período de dos años, al final del cual se realizarían elecciones democráticas. Este Gobierno se puso en marcha el 30 de junio de 2003 y en él habría un Presidente y 4 Vicepresidentes. Seguiría como Presidente Josph Kabila, y los Vicepresidentes serían: uno un miembro del hasta entonces Gobierno de la R. D. del Congo, otro miembro del MLC, otro miembro del RCD-Goma y otro miembro de la oposición política.

Se premia a los responsables del genocidio.

En el apartado anterior se vio que tanto el MLC como el RCD-Goma aparecían como dos grupos armados gestados por los Gobiernos de Uganda y Ruanda respectivamente para saquear el Congo. ¿Qué ha hecho la comunidad internacional con ellos? Pues en vez de intentar juzgarles por el genocidio que han cometido, han optado por que formen parte de este Gobierno de Transición en la R. D. del Congo. En concreto Jean Pierre Bemba (líder del MLC) y Azarías Ruberwa (líder del RCD-Goma) son actualmente Vicepresidentes de la R. D. del Congo. ¿A qué se debe este premiar a los criminales? Si durante los años de guerra han demostrado que no les importa la vida de las personas sino que han creado un clima de terror para robar y traficar mejor con las riquezas del país, si toman el poder ¿acaso van a dejar de actuar así? Si se les pone dentro del mismo Gobierno, en la capital, ¿acaso no van a intentar dar un golpe de estado para tomar el poder? ¿Acaso no es facilitarles la tarea? ¿No sería más lógico ejercer una presión internacional sobre ellos para acabar con sus medios económicos para que no pudieran comprar más armamento? Y puesto que son responsables de crímenes contra la humanidad ¿no sería más lógico buscar medios para alejarlos del poder lo más posible?

¿Qué sentido tiene esto?

Pensamos que esta situación tan absurda podría tener una intencionalidad. Ante una guerra estancada en la que aparentemente ningún bando tenía fácil la victoria y en la que el número de muertos iba escandalosamente en aumento, podría ser que Kabila optara por ceder parte del poder a cambio del cese de las hostilidades. Con ello se le tenía más acorralado, con menos poder, más cerca para su posible asesinato (como hicieron con su padre) y se facilitaban las posibilidades de un posible golpe de estado. Con estas medidas salían favorecidos los aliados de EEUU en la zona (los gobiernos de Uganda y Ruanda). Resulta curioso que esos acuerdos se firmaran bajo la tutela de Tabo Mbeki, Presidente de Sudáfrica, otro gran aliado de EEUU.

La inestabilidad política.

Como era de esperar, estos líderes durante el año 2004 intentaron en tres ocasiones dar un golpe de estado que fueron fallidos, pero la amenaza continuaba.

Por otra parte Azarías Ruberwa es aliado de Ruanda y se le ha puesto al mando del ejército congoleño. ¿No es esto una manera de hacer inoperante este ejército y facilitarle el camino a la Ruanda de Paul Kagame -que además es quien más persiste en agredir al Congo-?

Desde mediados de 2003 la situación en la R. D. del Congo se fue calmando y aunque siempre ha habido tensión en el este, en la frontera con Ruanda especialmente, la situación dejó de ser como en el período de guerra.

Unas elecciones limpias no son deseadas por todos.

El pueblo ansia llegar al fin del proceso electoral y en él tiene puestas sus esperanzas. No obstante, tanto el MLC, el RCD-Goma, como el Gobierno ruandés están intentando boicotear este proceso. Además de los golpes de estado fallidos, el ejército ruandés entró de nuevo, a finales de noviembre de 2004, en territorio congoleño y el Presidente Kagame lo justificó -como siempre- diciendo que sus soldados penetraban en territorio congoleño persiguiendo a los interhamwe y otras guerrillas opuestas a su régimen. Además se están viendo desde finales de 2004 la incursión de ruandeses en Kinshasa -capital de la R. D. del Congo- y la sociedad civil vincula esta presencia a ciertos acontecimientos conflictivos que están ocurriendo allí desde entonces. Por ejemplo el falso rumor que corrió por la ciudad de que habían asesinado al Presidente, Joseph Kabila, lo que en una situación tensa como la actual, podría provocar disturbios que crearan un clima de confusión y conflicto que facilitarían otro intento de golpe de estado.

Al fin y al cabo ¿votará el pueblo congoleño a Jean Pierre Bemba o a Azariás Ruberwa después del genocidio que han cometido? ¿Qué interés pueden tener ellos en que el proceso electoral llegue a buen término?

Hasta la fecha la ayuda internacional destinada a crear un censo y poder crear la infraestructura necesaria para realizar las elecciones está proviniendo principalmente de la Unión Europea, mientras que EEUU está aportando pequeñas cantidades. Por desgracia esta ayuda no está siendo la suficiente según los cálculos realizados por la Comisión Electoral Independiente, encargada de este proceso.

La Misión de Naciones Unidas en el Congo (MONUC).

La MONUC se ha dedicado mucho tiempo sólo a mirar y contar cadáveres.

El Consejo de Seguridad adoptó la resolución 1279 de 30 de noviembre de 1999, relativa a la creación de una misión de la ONU en la RD Congo, con la denominación de MONUC (Misión de Naciones Unidas en el Congo) con la función de vigilar el cese del fuego.

La MONUC estaba presente en el Congo cuando miles de personas fueron masacradas en diferentes lugares del Congo por los ejércitos de ocupación. En presencia de la MONUC los ejércitos ruandés y ugandés se enfrentaron tres veces en Kisangani, oponiéndose así a cualquier legitimidad internacional y masacrando, una vez más, a la población congoleña y destruyendo las infraestructuras del país. Ante su presencia tuvieron lugar otras masacres, incluyendo actos de canibalismo: en Ituri, en el Kivu Norte y en Makobola.

La resolución 1493 de 28 de julio de 2003, modificó el mandato de la MONUC reforzando su poder de acción in situ. Pero las masacres continuaron en Ituri y en todo el Este del Congo. Solo un mes después de la salida del contingente de “la fuerza de protección europea” (operación Artemis), liderada por Francia el 06 de octubre de 2003, se masacró a 55 personas. Con conocimiento de la MONUC, el Gobernador en el Kivu Norte, Serufuli y el exgobernador Xavier Ciribanya reclutaron y formaron milicias. Ante sus ojos, soldados ruandeses se desplegaron en el Congo para sembrar la muerte, despreciando la ley internacional sobre la soberanía de cada nación.

¿Complicidad ente la MONUC y el ejército ruandés?

La noche del 23 a 24 de febrero de 2004 militares del RCD-Goma y soldados ruandeses saquearon la residencia del Comandante de la 10ª Región Militar, el Sr. Prosper Mabiolwa, matando a tres personas. La causa de este hecho fue el descubrimiento que hizo el comandante Mabiolwa de varios arsenales de armas en diversas residencias privadas, en especial en casa del Sr. Joseph Kasongo. La MONUC, que hasta entonces había patrullado en la ciudad de Bukavu por las noches, no lo hizo casualmente aquella noche que penetraron en la ciudad camiones con soldados ruandeses. La sospecha de su complicidad con el RCD-Goma y los ruandeses se acentúa con el hecho de que sin embargo, llevó al Ministro Tambwe Mwamba, Alexis, antiguo miembro de la RCD-Goma, a un lugar seguro, situado por lo menos a 10 km de Bukavu.

La MONUC sabía que ciertos elementos ruandeses violaron la intimidad de varias familias y conventos de Bukavu, buscando al General Prosper Nabilwa (cfr. Memorando de la Sociedad civil y el de los religiosos y religiosas de Bukavu). A la mañana siguiente de esta operación, la MONUC se presentó, como hace siempre, para contar los cadáveres e iniciar una investigación que no desemboca nunca en nada y sin pensar en proteger al pueblo. Entre tanto, los interahamwe, a los que la MONUC debe repatriar a Ruanda, continúan realizando estragos en el interior del país, sobre todo en el Kivu.

Los congoleños acusan a la MONUC.

Además de esta actuación, el pueblo víctima de esta guerra, reprocha a la MONUC:

- ? Que, sirviéndose de su presupuesto exorbitante, que no es comprendido por el pueblo congoleño que se encuentra reducido a la miseria, los agentes de la MONUC abusan sexualmente de nuestras jóvenes y muchachos, sin ninguna vergüenza ni pudor.
- ? Que trafican ilegalmente con ciertos minerales (como por ejemplo el 31 de diciembre de 2003, un agente de la MONUC fue sorprendido en Beach Ngobila (Kinshasa), en dirección a Benin, con una botella de mercurio).
- ? Que deforman la verdad en beneficio de los países agresores: cuando en Bukavu, la población denuncia la presencia de militares ruandeses, la MONUC habla de congoleños con morfología ruanesa, con lo que pretende conocer mejor a los congoleños que los mismos congoleños.

La MONUC ha perdido la confianza del pueblo que, en su forma actual, la considera más como cómplice de los ejércitos de ocupación que como apoyo al pueblo congoleño con la misión de construir una paz duradera. Por ello durante el año 2004 hubo múltiples manifestaciones en oposición a la MONUC en diversas ciudades de la R. D. del Congo.

Un asunto que llama la atención es que al mando de la MONUC y como Representante Especial del Secretario de General de NU para la R. D. del Congo, esté el Sr. William Swing, diplomático de EEUU. ¿Casualidad?

El conflicto de Ruanda.

Ruanda es un país pequeñito (unos 26.340 Km², algo menor que Bélgica) con unos 8 millones de habitantes aproximadamente antes de 1994, lo que hace que la densidad de población sea muy alta. El 1% de ésta es de la etnia twa (pigmeos), los primeros habitantes del país. El 84% son de la etnia hutu, que llegaron a la región posteriormente dedicándose a la agricultura. El 15% restante son de la etnia tutsi. Aunque se trata de una cuestión controvertida, parece que los tutsi llegaron a Ruanda desde zonas nilóticas posteriormente. Los tutsis eran pastores y como casi todos estos pueblos pastores eran también guerreros.

En 1916 Bélgica ocupó militarmente Ruanda y concluyó que para sus planes coloniales era mejor una alianza con una minoría tutsi bien organizada. La nobleza y el gobierno se convirtieron, definitivamente, en un privilegio de ciertos clanes tutsi; mientras, las clases bajas tutsi y la generalidad de los hutu eran sometidos cada vez más.

El conflicto de 1959.

En 1958 empezaron a surgir los primeros movimientos reivindicativos hutu. En 1959 hubo una auténtica revolución social de los hutu y el derrocamiento de la monarquía y del sistema aristocrático tutsi. En 1959 y luego en 1962, tras la independencia de Ruanda, se producen enfrentamientos entre ambas comunidades, con persecuciones y matanzas de tutsis. Esto desemboca en un éxodo masivo de miembros de esta etnia hacia los países vecinos. Un grupo de los hijos de estos tutsi exiliados en Uganda crearán el Frente Patriótico Ruandés (FPR), se aliará y apoyará a Yoweri Museveni para tomar el poder en Uganda. Más tarde, en los años 90, será Museveni quien les apoye a ellos en la toma del poder en Ruanda.

De 1990 a 1994.

A partir de 1990 el FPR empieza a hacer incursiones en el norte de Ruanda (en la frontera con Uganda) sembrando el terror entre los hutu: quema poblados y produce múltiples de pequeñas masacres. En octubre de 1993 la ONU crea una misión de cascos azules para Ruanda: LA MINUAR. En este período miles de ruandeses del norte salen huyendo narrando las atrocidades cometidas por el FPR.

Por otra parte, la historia del vecino Burundi también influye en lo que ocurrirá en Ruanda. En Burundi, con una distribución demográfica y estructura social semejante a Ruanda, el partido del hutu Melchior Ndadaye venció en junio de 1993 en unas elecciones democráticas. Pero en octubre de ese mismo año un grupo de militares tutsi lo asesinaron. Esto provocó que bandas de hutu tomaran represalias contra sus vecinos tutsi. Y esto, a su vez, que el ejército (dominado por los tutsi) reaccionara violentamente contra la población hutu produciendo miles de asesinatos y cientos de miles de desplazados, muchos de los cuales fueron a Ruanda a refugiarse.

El detonante.

La suma de las noticias que traían los desplazados ruandeses del norte de lo que estaba haciendo el FPR allí junto a las que traían los refugiados burundeses que venían del sur avivaron el fuego del enfrentamiento étnico. En este ambiente altamente encrespado se produce un suceso clave: los

testimonios apuntan a que a modo de avanzadilla un comando del FPR derriba, usando un misil, el avión en el que viajaba el Presidente de Ruanda (en esos momentos el general de origen hutu Juvenal Habyarimana, que en 1973 había dado un golpe de estado). Se genera un caos tremendo. Surgen rumores de todo tipo entre la población y se teme que ésta sea la ofensiva definitiva del FPR para tomar el poder y a la vez una venganza hacia los hutu. El horror y el pánico se adueñan de la situación. Radio mil colinas insta exacerbadamente a la caza del tutsi. Los soldados gubernamentales, los interahamwe (unas milicias fanáticas de jóvenes hutu extremistas) e incluso gente del pueblo produjeron un auténtico genocidio. No hay cifras totalmente fidedignas del número de muertos, hay quienes hablan de 500.000 y quienes elevan la cifra hasta 1.000.000 de muertos, la gran mayoría tutsi, y en menor medida hutu. Casi toda gente sencilla inocente atrapada en este torbellino. Un auténtico drama nacional y para la humanidad. Sin embargo no todos los muertos son tutsis. El asesinato del presidente ruandés estaba planificado y la ofensiva que le siguió por parte del FPR se orientaba a la toma del poder y también a la matanza de, en este caso, hutus.

El pueblo llano, hutu, tutsi o twa, era presa del pánico, pero eran especialmente los tutsi los perseguidos. Se pudo ver en todas las televisiones del planeta imágenes atroces de personas armadas hasta con machetes o simples palos cruelmente asesinando a compatriotas suyos tutsi. La gente se desplazaba en masa de un lugar a otro. Finalmente, el FPR de Paul Kagame tomó el poder y el miedo a la venganza se adueñó de los hutu, y unos 3.000.000 de ellos huyeron del país, refugiándose muchos en el este del Zaire.

El pueblo hutu, tutsi y twa es la gran víctima.

Vista la historia tal y como se muestra en los párrafos anteriores, cabe imaginarse Ruanda como un país con dos etnias obligadas a cohabitar y con un odio terrible entre ambas. No es así. El análisis antes mencionado hace referencia a ciertos grupos de hutu y de tutsi que codician el poder, son intransigentes y no les importa usar cualquier medio, incluso la muerte de miles de inocentes, para lograr sus objetivos. La inmensa mayoría del pueblo, hutu o tutsi, es pacífica, amable y en todo caso la gran víctima. Son dos etnias que han convivido durante siglos con las tensiones explicables de una sociedad en la que una minoría tutsi sometió a las masas hutu. Dos etnias cuya sangre está mezclada con frecuencia con matrimonios mixtos que hace no saber a veces cómo distinguir un hutu de un tutsi. Es un mismo pueblo que ¿de repente se ha vuelto loco?

Las trágicas matanzas que han afectado a ambas comunidades en 1994 (de tutsis en Ruanda) y 1996-1997 (de hutus en Zaire) son ciertamente una realidad que ha provocado un enfrentamiento generalizado entre ambas etnias. Pero si hurgamos en los entresijos de la historia, encontramos una mano oculta presente desde la época de la colonización, una mano blanca, no la de todos los blancos como raza, ni la de todos los blancos que fueron a Ruanda, sino la de aquellos que fueron allí -y a otras zonas de África- codiciando riquezas y que avispadamente se aliaron con unos grupos locales con afán de poder. Hoy día aún existen este tipo de alianzas, concretamente entre ciertos lobbys de poder de EE.UU. e Inglaterra con el Gobierno de Ruanda (y Uganda), a primera vista no visibles, y la víctima fue y sigue siendo el pueblo ruandés.

Se habla muchas veces de hutu y de tutsi generalizando, pero, por favor, no se piense que se está hablando de todos los hutu y todos los tutsi como genocidas, piénsese más bien en esos grupos con ambición de poder y promotores de tanto sufrimiento. El pueblo ruandés sólo está esperando una oportunidad: que ciertos sectores de gran poder de decisión en la comunidad internacional dejen de manejar los hilos que incitan este ciclo de violencia en la región de África Central. Entonces volverá la paz a la zona; y claro, ellos querrán que las grandes riquezas que allí hay sirvan en provecho de sus propias gentes y sacarles definitivamente del hambre y la miseria. Si se les dejara una oportunidad la aprovecharían y no se volvería a hablar de hutu o tutsi. Pero, ciertamente, hay

quienes -desde dentro y desde fuera- quieren el enfrentamiento de ambas etnias para que esto no ocurra, pues obtienen más beneficios económicos con la corrupción, la ilegalidad y la falta de ética en los gobernantes. Al fin y al cabo, muchos concluimos en nuestro análisis que la naturaleza del conflicto ruandés no es étnica, sino política.

Los intereses exteriores

(Extracto de un documento de Joan Casòliva y Joan Carrero publicado en Cuadernos Cristianismo y Justicia, n° 95, enero de 2000. Puede obtenerse de <http://www.fespinal.com>)

Así como el papel de Francia ha sido siempre público y notorio, el de Estados Unidos no ha sido tan claro para muchos analistas. Por eso, nos queremos extender para mostrar la evidencia de su implicación.

A comienzos de 1996, Ronald Brown, secretario de comercio de Estados Unidos, explicaba públicamente aquello que para muchos observadores comenzaba a ser ya una evidencia: "*La era del dominio económico y de la hegemonía comercial de Europa sobre África ha terminado. África nos interesa*". Hay numerosos hechos que muestran este interés; entre ellos, señalaremos los siguientes:

- a. Algunos de los miembros del FPR que atacaron Rwanda en 1990 a partir de Uganda habían adquirido formación militar en USA en el marco del programa IMET.
- b. Entre 1989 y 1992, Estados Unidos entregó a Uganda una ayuda económica de 183 millones de dólares. Esta ayuda equivalía al total de la ayuda de Estados Unidos a Uganda durante los 27 años precedentes⁶. El Banco Mundial (IDA) ha dado a Museveni, el presidente de Uganda, tan sólo hasta marzo del 1997, 1800 millones de dólares.
- c. Estados Unidos es el principal proveedor de armas de Uganda con vistas a su utilización en la región de los Grandes Lagos. Hay militares norteamericanos en el antiguo aeropuerto de Entebbe, en Nakasongola, Kabamba, Ssinga, Nkozi, en las islas Ssesse y en otros lugares móviles de Uganda, entrenando militares ugandeses y ruandeses⁷.
- d. Estados Unidos y Gran Bretaña impidieron que Rwanda recurriera al Consejo de Seguridad de la ONU sobre la agresión de Uganda, con el pretexto de que faltaban pruebas materiales. Estos mismos países hicieron ineficaz el trabajo de la Misión de las Naciones Unidas encargada de controlar la frontera ruando-ugandesa (MONUOR). No sólo se opusieron a reforzar la MONUOR con hombres y material, sino que también rechazaron condenar a Uganda cuando los responsables de la MONUOR informaron que este país les impedía realizar su misión.

Así mismo, Estados Unidos y Gran Bretaña han bloqueado durante mucho tiempo la decisión del Consejo de Seguridad sobre el despliegue de la Fuerza Internacional prevista por los acuerdos de paz de Arusha. Los primeros soldados de la MINUAR no llegaron a Rwanda hasta noviembre de 1993, casi cuatro meses después de la firma de los acuerdos, los cuales no podían aplicarse sin

⁶ M. Harald Marwitz, antiguo responsable de la USAID (Ayuda Internacional de Estados Unidos para el desarrollo).

⁷ Remigius Kintu (Uganda Democratic Coalition), *Terreur incognito: la conspiration des E.U. derriere les guerres de Museveni*, Maryland, 19.04.97. El Senado de Estados Unidos ha invitado más de una vez a Remigius Kintu a exponer su análisis del conflicto.

esta fuerza internacional. El retraso provocó tensiones entre el gobierno ruandés y el FPR, y también en el interior de los partidos.

- e. La embajada de Estados Unidos en Rwanda fue la primera en evacuar Rwanda al día siguiente del 6 de Abril de 1994, día en que fueron asesinados los presidentes de Rwanda y de Burundi, hecho que desencadenó las masacres a gran escala. Medidas más enérgicas, tomadas en concierto con los otros países o en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, habrían impedido el exterminio de la población.
- f. Estados Unidos bloqueó la adopción y la aplicación de la resolución 1080 (1996) adoptada por el Consejo de Seguridad de la ONU, el 15.11.96, sobre el despliegue de una fuerza multinacional de protección de los refugiados y de la población civil amenazada en el este del exZaire, fuerza que habría podido detener las matanzas.
- g. Durante su visita a Rwanda, en Septiembre de 1996, el miembro del Congreso norteamericano, Johnston, abogó a favor de la política consistente en forzar el retorno de los refugiados a Rwanda. Esto va totalmente en contra de la Convención de Ginebra y de las leyes internacionales sobre el trato a los refugiados. Johnston dijo:

"Dejad de alimentarlos, trasladad vuestros dispositivos de ayuda alimentaria al interior de las fronteras, intentad que los ejércitos ruandés y tanzano impongan la disciplina, y que una fuerza de seguridad escolte personalmente a los refugiados, los haga cruzar la frontera, y los conduzca a los centros de distribución de alimentos".

- h. La declaración del embajador norteamericano en Kigali, el 21.01.97, dice:

"Las agencias humanitarias deben marcharse del este del Zaire y dejar de alimentar a unos asesinos. Estos se desparramarán, entonces, en medio de la naturaleza buscando alguna cosa para comer, y dejarán libres a los rehenes. Si no actuamos así, salvaremos los niños de Tingi-Tingi, pero será perjudicando a los niños que serán asesinados o se convertirán en huérfanos en el interior de Rwanda." 8

La embajada norteamericana en Rwanda da un claro apoyo al gobierno Kagame, minimizando abiertamente los problemas y las violaciones de los derechos humanos; y las agencias humanitarias internacionales tienen la impresión de que les es francamente hostil. Un funcionario de la embajada norteamericana declaró a Physicians for Human Rights (PHR) que él apoyaba lo que hacía Rwanda para contrarrestar el proyecto de una misión de investigación sobre las atrocidades cometidas en el exZaire, y desafiaba a la PHR para que presentara pruebas de violaciones graves de los derechos humanos en Rwanda y en la RD del Congo⁹.

- i. La administración norteamericana ha escondido el genocidio de los refugiados ruandeses en el exZaire. Bajo su presión, la versión final del informe de las Naciones Unidas ha sido modificada con el fin de substituir el término "genocidio" por la palabra "masacre". Se explica en la ONU que *"después de discusiones profundas"* en Nueva York, los autores del informe decidieron "ellos mismos" retirar el término "genocidio"¹⁰. Más aún, el informe concluye con la recomendación de que Kabila y Kagame investiguen, por sí mismos, sobre los autores de las masacres. Con ello, se pide a los mismos presuntos autores de las masacres que las investiguen, lo cual resulta ridículo.

⁸ IRIN (part of the United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs), 28.01.97

⁹ Physicians for Human Rights, *Investigation in Eastern Congo and Eastern Rwanda, a Report*, 16.07.97, pp. 14-15

¹⁰ Le Monde, *L'ONU évite d'avoir à condamner Kigali et Kinshasa*, New York (Nations Unies), 05.06.98

Con esta acción, Washington ha querido preservar la integridad moral de sus protegidos, ya que estos últimos utilizan el genocidio tutsi como justificación ética de su dictadura étnica.

- j. Un periodista británico, Nick Gordon, ha investigado e informado de que el régimen del FPR ha construido hornos crematorios en las regiones ruandesas de Bugesera, Ruhengeri, Byumba, Kibungo, Nyungwe y otros lugares donde miles de hutus son asesinados y sus cuerpos quemados, mientras que los responsables de Estados Unidos desvían la mirada¹¹.
- k. Un miembro de la administración Clinton, interrogado sobre la asistencia militar masiva de Estados Unidos a Rwanda, declaraba que *"era necesario establecer un régimen militar muy potente en la región de los Grandes Lagos para imponer soluciones militares a los conflictos"*¹².
- l. Además de la entrega de material de guerra, Rwanda y Uganda participan activamente en los siguientes programas de formación y asistencia militar:

Rapid Intervention Force (RIF). Denominado también el African Crisis Response Initiative (ACRI), este programa comenzó en 1995. Aunque otros países Africanos participan en él, especialmente Senegal, se da una importancia muy particular a Rwanda y Uganda, en nombre del genocidio. Miles de soldados y oficiales tutsis toman parte cada semestre en estos programas de formación militar asesoradas por boinas verdes, una unidad de elite de la 3ª División de las Fuerzas Especiales en Fort Bragg, (Carolina del Norte).

International Military Education and training (IMET). Este programa ofrece una formación militar muy avanzada. Históricamente, muchos dictadores militares del Tercer Mundo, así como sus pelotones de ejecución, han recibido esta formación. Es el caso de los "tontons macoutes" de Haití, y de las brigadas sanguinarias de Chile, Argentina y otros países. Muchos oficiales tutsis han sido entrenados en Fort Bragg y en Fort Leavenworth (Kansas). Es en el marco de este programa, donde Kagame, entonces oficial en el ejército ugandés, participó en una formación militar, durante 1993, en compañía de algunos oficiales ugandeses.

Joint Combined Exchange Training (JCET). Este programa está supervisado por la Marina, el Ejército de tierra y la Fuerza aérea. El objetivo de esta formación es permitir que las tropas tutsis progresen en experiencia militar. Las unidades de las Fuerzas especiales 3ª y 5ª toman parte en ella. Se enseñan algunas disciplinas militares: técnicas de camuflaje, preparación para los combates, movilidad de las unidades reducidas, mantenimiento del material de guerra, navegación nocturna, etc.

Rwandan Interagency Assessment Team (RIAT). Este proyecto fue concebido para evaluar la eficacia de todos los entrenamientos militares en que participan los soldados y oficiales ruandeses, con el objetivo de recomendar, en caso necesario, las soluciones para mejorarlos.

- m. Hay un informe del Pentágono dirigido al Congreso donde se detalla la participación del ejército norteamericano en la formación de las fuerzas armadas ruandesas desde 1994. Según este informe, Estados Unidos ha ampliado su cooperación con el ejército ruandés en el momento en que éste estaba implicado en ayudar a los rebeldes congoleños para hacer caer el régimen de Mobutu¹³. Según Le Soir, dos días antes de la segunda invasión del Congo, el 02.08.98, fueron

¹¹ Nick Gordon, *Return to hell*, Sunday Express, 21.04.96.

¹² Lynn Duke, The Washington Post, 14.07.98

¹³ Agence France Presse, Le Pentagone confirme participer à la formation de l'armée rwandaise depuis 94, Washington, 29.08.97.

vistos algunos expertos militares norteamericanos en las cercanías de la frontera. Por otra parte, dos buques de guerra de Estados Unidos operaban a la altura de Matadi, en el Océano Atlántico, sirviendo de enlace de comunicaciones entre Goma, Kigali y Kitona. A la vez, dirigían las comunicaciones de la torre de control del aeropuerto militar de Kitona. Más aún: "instructores norteamericanos entrenaban a mercenarios serbios, colombianos, somalíes y sudáfricanos, en la localidad de Dedia, cerca de la isla de Idjwi, en la provincia congoleña de Kivu Sur".

¿Por qué hay una guerra en la R. D. del Congo?

Parece como si se hubiera acorralado internacionalmente al Gobierno de la R. D. del Congo. Además, de este conflicto apenas si se informa en los medios de comunicación a pesar de ser la guerra con más muertos tras la Segunda Guerra Mundial. ¿No es demasiada casualidad? La tesis que nosotros defendemos es la siguiente.

El Congo: un país clave.

La R. D. del Congo es un país especial en África. Tanto por la inmensidad de sus riquezas mineras y energéticas, por poseer el río Congo aproximadamente la mitad del agua de toda África, como por su gran tamaño y posición geoestratégica que le sitúan en el centro de África y le proporciona una frontera con nueve países. Desde el punto de vista de un país imperialista con ambiciones de controlar África, dominar la R. D. del Congo es la clave para dominar la mayor parte de África.

Primero Uganda y Ruanda.

La guerra de los grupos de poder de EEUU por controlar esta región empezó con movimientos tácticos, involucrando al Gobierno de EEUU. Primero buscaron la alianza con ciertos clanes de Ugandeses¹⁴ y Ruandeses para que tomaran el poder. Así lo obtuvieron Yoweri Museveni en Uganda y Paul Kagame en Ruanda en 1994. En EEUU se formó militarmente a ciertas élites militares de ellos. Luego, una vez en el mando de estos países, el Gobierno de EEUU multiplicó la ayuda para el desarrollo hacia ellos, y esta ayuda se convirtió en ayuda militar. Creó bases militares también. Toda esta estrategia está en función de dominar el Congo, ya que Uganda y Ruanda no son ni por asomo tan ricos ni tan importantes estratégicamente.

Luego Kabila.

Una vez estaban en el poder Museveni y Kagame se alió con Laurent Desiré Kabila para que éste, con ayuda de soldados ruandeses y ugandeses, conquistara el Zaire, arrebatándole el poder al dictador Mobutu Sese Seko. Esto ocurrió desde el invierno de 1996 hasta la primavera de 1997. Durante este período el avance de las fuerzas de Kabila fue rápido pues Mobutu mantenía un ejército muy desorganizado y desmotivado (los soldados llevaban bastante tiempo sin cobrar su paga).

Una vez en el poder Kabila cambió el nombre del país que pasó de Zaire a República Democrática del Congo. Luego intentó deshacerse de ciertas elites militares ruandeses y ugandeses que permanecían en Kinshasa, la capital, acompañándole y vigilándole. Rescindió contratos de

¹⁴ En los años previos al ataque de Kabila Estados Unidos entregó a Uganda una ayuda económica equivalente a la de los 27 años precedentes. Por otra parte Estados Unidos es el principal proveedor de armas de Uganda. En diversas poblaciones de Uganda y Ruanda, y con cierta anterioridad a los ataques, militares ruandeses y ugandeses recibieron adiestramiento por parte de militares estadounidenses. Véase Remigius Kintu, "Terreur incognito: la conspiration des E.U. derriere les guerres de Museveni" ; Maryland.

concesiones mineras que había firmado antes de su conquista con empresas norteamericanas¹⁵ y canadienses y empezó a negociar con China. Visitó Cuba y Libia... y quizás todo esto fueron motivos suficientes para que el apoyo del Gobierno de EEUU se convirtiera en enemistad y sentimiento de traición.

Empieza la guerra contra Kabila.

El 2 de agosto de 1998 los ejércitos de Ruanda, Uganda y Burundi empiezan a invadir el este de la R. D. del Congo, la zona más rica en minas de alto valor y de frontera con estos tres países. Los soldados invasores destacan por su crueldad, continuas matanzas y violación de los derechos humanos. De otra parte centran su actividad en tomar posesión de las principales minas y sacar sus riquezas hacia Ruanda y Uganda principalmente. En estos momentos Kabila no ha organizado aún su ejército ni tiene recursos para ello y el avance de las tropas invasoras es rápido.

Asesinato de Kabila y toma el poder su hijo.

En enero de 2001 Kabila es asesinado y se nombra como nuevo Presidente a su hijo Joseph Kabila, quien se mantiene como Presidente hasta la actualidad.

El Proceso de Transición.

A finales de 2002 se firmó el Acuerdo Global e Inclusivo que puso fin a la guerra a nivel oficial y se creó el Gobierno de Transición. Los ejércitos de Burundi, Uganda y Ruanda abandonaron oficialmente el Congo, y los grupos rebeldes internos hicieron un alto el fuego. Sin embargo, a finales de noviembre de 2004 el ejército de Ruanda empezó una nueva invasión del Congo. La comunidad internacional condenó el hecho, pero hace falta un paso más. ¿Acaso 4 millones de congoleños muertos no son suficientes? Creemos que es necesario que ante estas ofensivas del Gobierno ruandés se presione y aisle internacionalmente a Paul Kagame a fin de evitar nuevas masacres por parte de sus tropas y de nuevo que los miles de desplazados que provocan no empiecen a morir de hambre, o de enfermedades ligadas a la malnutrición y las condiciones de vida precarias. Oficialmente ya se han retirado los soldados ruandeses de suelo congoleño, pero como siempre parece ser que no todas y que parte de ellas han permanecido disfrazadas de civiles. En junio de 2005 diversos testimonios afirman que se observan entre 10.000 y 15.000 soldados ruandeses en la frontera con la RD Congo con la intencionalidad presumible de atacar de nuevo para abortar el proceso de transición y las elecciones.

Kagame y Museveni.

Por desgracia para los habitantes de esta región, los grupos de poder de EEUU eligieron como aliados fundamentales a dos personas (emparentadas entre sí) que codiciaban el poder al precio que fuese y sin importarles mucho el respeto de los derechos humanos: los anteriormente mencionados Yoweri Museveni y Paul Kagame. Es especialmente éste último quien es el responsable de más millones de muertos en esta región africana. Él dirigió la masacre de varios cientos de miles de ruandeses hutu en el antiguo Zaire en 1996-1997, perseguidos por sus tropas. Luego de todas las miles de muertes anónimas de ruandeses opuestos a él dentro de su país. Y finalmente de gran parte de los 4 millones de congoleños muertos a causa de la invasión del Congo (por parte de sus tropas y las de Uganda básicamente). Nunca ha habido tanto sufrimiento, tanto odio y tanta muerte en esta zona de África como desde que en EEUU se decidió apostar fuerte por su gran aliado, Paul

¹⁵ Por ejemplo la compañía Barrica Gold obtuvo una importante concesión. En esta empresa George Bush, expresidente de los Estados Unidos y exdirector de la CIA, es un miembro de su Consejo de Administración; y el Presidente de la empresa es Brian Mulroneey, ex primer ministro de Canadá.

Kagame. La política de alentar el enfrentamiento étnico y el terror, forma parte de la estrategia para dar a entender de que se trata de luchas internas entre tribus o etnias africanas.

A cierta clase dominante de EEUU no le interesa que se sepa lo que ocurre. Pero tampoco le interesa a otra parte importante de la de Europa (Francia, Inglaterra, Bélgica y Alemania) por estar implicada, a través de sus multinacionales, en el asunto.

El silencio internacional.

Esto hace en conjunto que sea una guerra de la que ni en EEUU ni en parte de Europa se mencione siquiera en los medios de información, máxime cuando los medios usados por sus aliados, sean especialmente sanguinarios. La ONU desde luego, tiene las manos atadas en este asunto.

Las ambiciones de Kagame y EEUU.

Lo que está ocurriendo en esta región africana desde el 2 de agosto de 1998 hasta hoy día, es también crucial para el futuro de toda África ya que éste es quizás un paso clave del Gobierno de EEUU, dentro de una estrategia más global, para controlar África. Por otra parte Paul Kagame desea apropiarse del este del Congo. Si esto ocurriera, se tendrá al mando de una región inmensamente rica (oro, diamantes, coltán, casiterita, petróleo, gas natural...) a una persona que puede seguir produciendo mucha muerte y sufrimiento. Al no tener este tipo de personas condenas y represalias internacionales (como sucede hasta ahora) sus ambiciones (mientras sigan teniendo básicamente apoyo desde EEUU) posiblemente no quedarían ahí. Es, desde luego, la situación actual un momento crítico para el futuro de África.

Las organizaciones que trabajamos en este campo vemos cómo el bloqueo informativo hace continuamente frustrar nuestros intentos de destapar el tema. Como es un tema desconocido no hay demanda social de información, y como no hay demanda social los medios de información no informan.